

La actual realidad que estamos viviendo tanto alumnos, padres de familia, docentes, autoridades como la comunidad en general, nos coloca en la necesidad de accionar habilidades, comportamientos, conocimientos y destrezas, reconociéndonos como personas corresponsables entre sí, para enfrentar condiciones sorprendentes como es el confinamiento por pandemia.

Como agentes educativos nos estamos enfrentando a retos inéditos, lo que implica una gran complejidad, que no es solo redefinir nuestras condiciones de vida, de relacionarnos con los demás, del hecho de implementar formas distintas de ejercer nuestra práctica profesional, de comunicarnos con los alumnos, padres de familia o tutores, colegas, es hacer de este momento histórico una oportunidad de enseñanza y de aprendizaje mutuo, es decir, esta época de cambios constantes no es solo en el ámbito educativo, si no en los demás sectores de la sociedad, y que nos obliga a replantearnos la manera de enseñar y de aprender, innovando nuestro quehacer educativo y fortaleciendo los saberes para la vida en nuestros alumnos.

“La pandemia es un espejo, que nos obliga a mirar nuestras condiciones, para ver nuestra vida y retroceder en el tiempo” (Sátiro Angelica.2020), lo anterior nos exige ser más creativos, situarnos en las condiciones de los demás, ser empáticos, ser resilientes, colaborativos que nos permita generar aprendizajes reales por medio de estrategias que se lleven a cabo en corresponsabilidad con las familias, orientando así el desarrollo de la

formación de alumnos capaces de evolucionar, mejorar, adaptarse y estar motivados ante las circunstancias que la vida va presentando.

Como profesionales de la educación retomar el contexto de la comunidad escolar es primordial para obtener un panorama general, no solo de los resultados académicos, buenos, malos o de las condiciones socioeconómicas que sin duda son de gran importancia, sino del sentir de los alumnos de saber sus ideas, sus expectativas, sus miedos, sus incertidumbres, sus intereses, necesidades, sus emociones y sus sentimientos, es decir, conocer su opinión de lo que están viviendo y con ello tomar conciencia y empatía.

“Clases y tareas en este tiempo son cosas que no tienen sentido, porque vivimos una situación extraordinaria, no puede ser que la escuela siga como antes.” (Tonucci Francesco. 2020), hace referencia a que los cambios son necesarios, invita a no quedarse igual, a interiorizar las transformaciones que dan la oportunidad de reconstruir nuestras ideas y nuestro proceder educativo, atendiendo desde la diversidad individual, social, física, cultural, académica, económica y emocional, con toda la intención de que los alumnos descubran y desarrollen al máximo sus aptitudes, talentos e inteligencias y nos replantemos entonces, ¿qué es importante enseñar y aprender ahora?.

Referencias.

Sátiro Angélica (2020). Conferencia. Aprendizaje en tiempos de pandemia.

https://www.google.com/search?q=angelica+satiro+el+aprendizaje+en+tiempos+de+pandemia&rlz=1C1CAFA_enMX675MX675&oq=angeica+satiro&aqs=chrome.2.69i57j46j0l4j46.12090j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8

Tonucci Francesco (2020) Cuando empecemos de nuevo deberemos inventar otra escuela.

<https://www.tiempoar.com.ar/nota/francesco-tonucci-cuando-empecemos-de-nuevo-deberemos-inventar-otra-escuela>